

ISSN 0716 - 7067

BOLETIN OCASIONAL Nº 2

MUSEO REGIONAL ANTOFAGASTA
1994 - 1995



DIRECCION
DE BIBLIOTECAS
ARCHIVOS
Y MUSEOS



MINISTERIO DE EDUCACION
DIRECCION DE BIBLIOTECAS,
ARCHIVOS Y MUSEOS

DIRECCION DE BIBLIOTECAS, ARCHIVOS Y MUSEOS, 1994 - 1995
Inscripción ISSN 0716 - 7067

Derechos exclusivos reservados para todos los países

Se terminó de imprimir ésta edición
en los talleres gráficos de PUBLIGRAFICA
Mateo de Toro y Zambrano 553, Antofagasta - Chile
en el mes de Enero de 1996.

IMPRESO EN CHILE / PRINTED IN CHILE

MINISTERIO DE EDUCACION PUBLICA

**Dirección de Bibliotecas
Archivos y Museos**

SERGIO MOLINA SILVA
Ministro de Educación

JAIME PEREZ DE ARCE
Subsecretario de Educación

MARTA CRUZ-COKE MADRID
Director de Bibliotecas, Archivos y Museos

IVO KUZMANIC PIEROTIC
Conservador Museo Regional de Antofagasta



BOLETIN OCASIONAL DEL MUSEO REGIONAL DE ANTOFAGASTA
ISSN 0716 - 7067



Boletín Ocasional Nº 2
Edición de 300 ejemplares
Museo Regional de Antofagasta
Bolivar 188 - Fono 227016
Casilla 746
Antofagasta - Chile
1995



DIRECCION
DE BIBLIOTECAS
ARCHIVOS
Y MUSEOS

PRESENTACION

El Museo Regional de Antofagasta, dependiente de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos desde su creación en 1984, ha venido desplegando una serie de actividades de diverso carácter tendientes a consolidar cada una de las labores propias de su función museológica. Es así como su quehacer ha ido desde la consolidación estructural, restauración y refacción de los edificios que ocupa la institución; hasta el desarrollo de programas educativos, pasando además, por un conjunto de trabajos en áreas como: conservación, investigación, museografía, extensión, etc.

Es en este contexto que emerge este segundo Boletín Ocasional, incluyendo esta vez un artículo respecto de trabajos arqueológicos iniciados en el sector de Caleta Errázuriz; ubicada en la Península de Mejillones.

El artículo respecto de Croatas y Salitre no tiene otra pretensión que hacer un recuerdo de una integración más que centenaria de los eslavos croatas y su aporte al desarrollo del Norte Chileno.

Finalmente, el artículo sobre Catálogo de Fichas Salitreras da a conocer parte del patrimonio histórico que el Museo conserva y que desea compartir.

IVO KUSMANIC PIEROTIC
Conservador
Museo Regional Antofagasta

CALETA ERRAZURIZ, UN AREA DE ASENTAMIENTO DE PESCADORES DEL PERIODO TARDIO EN LA SEGUNDA REGION

ANGEL DURAN H.
IVO KUSMANIC P.
NANCY MONTENEGRO T.

INTRODUCCION

El presente informe entrega los resultados de las excavaciones y trabajos conexos efectuados en el sitio arqueológico Caleta Errázuriz (23° 28' L.S. y 70° 36' L.W.), ubicado en el sector sur de la Península de Mejillones, a 46 kms. de la ciudad de Antofagasta.

El sitio está singularizado por la presencia de una gran cantidad de estructuras habitacionales y otras de función aún no precisadas, las que en conjunto configuran uno de los asentamientos arqueológicos relevantes del desierto costero del Norte de Chile.

Un primer reconocimiento efectuado en 1990, motivó el inicio de la investigación en el sector, al que se definió como punto de interés para el registro de sitios arqueológicos que refieren aportes para el conocimiento de la cultura de los pobladores costeros al momento del contacto indígena - hispano. Dado este marco referencial, el proyecto Caleta Errázuriz recibió en 1992, el apoyo económico del Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, que permitió la extensión de las excavaciones en el sitio, cuyos resultados presentamos a continuación.

DESCRIPCION DEL SITIO

El sector de la Península de Mejillones participa de todas las características definidas para el litoral desértico del Norte de Chile, sin embargo, ello no ha sido obstáculo para la ocupación humana. Registros como los de Caleta Errázuriz y otros sitios del entorno revelan el máximo aprovechamiento de los recursos de éste litoral, que aquí se ve beneficiado por la existencia de una aguada, que debió constituir a no dudar un foco de atracción para éstos pobladores.

En el área se pueden observar, conjuntos diversos de estructuras, las que distribuidas en una superficie aproximada a las 15 hectáreas, sobrepasan en número a las 235 unidades habitacionales. Se distribuyen en forma escalonada y concentrada, conformando verdaderos conglomerados dispuestos en las bases de los promontorios rocosos de este terreno de data paleozóica. En general, las estructuras poseen morfología simple circular, subcircular, aún cuando también se presentan las de forma ligeramente elípticas, rectangulares y otras arquitectónicamente más complejas dado que cuentan con más de un compartimento. La dimensión promedio de éstas varía de 1 a 4 metros de diámetro, de paredes bajas de entre 50 a 80 cms. de altura las que según el estado de ruina en que se encuentran, presentan a la vista dos aspectos: Unas consisten en la disposición de bloques verticales contiguos con empotramiento poco profundo (20 a 30 cms.) en el terreno, y otras (la mayoría), con bloques en superposición horizontal al modo de pircas, con una altura media entre 30 y 60 cms. (ver lámina 4, fig.c,d).

Un área con tal cantidad de estructuras en superficie supone necesariamente, la presencia de algunos elementos básicos para la subsistencia humana. Desde esta perspectiva los restos orgánicos registrados en las basuras excavadas en el interior y exterior de varias estructuras habitacionales, ilustran de buena manera la procedencia y calidad de las fuentes proveedoras del recurso alimenticio.

Por otra parte la disponibilidad de materias primas y la existencia de una aguada relativamente próxima, definen a tres de estos elementos del supuesto básico con el que partimos.

De acuerdo a los frentes de excavación, distinguimos 4 unidades de trabajo, que corresponden a una sectorización arbitraria del yacimiento arqueológico, en base al aglutinamiento y ubicación de los grupos de estructuras (ver plano y perfil):

Unidad 1 a : Se caracteriza por la presencia de un promontorio rocoso al centro de ella. En torno a este promontorio se hallan una serie de estructuras , las que espacialmente a partir de este punto, se abren en abanico al resto de la unidad. Sin embargo la mayor densidad de depositación de basuras, se hallan en y entre las estructuras adosadas a este promontorio rocoso, preferencia espacial que podría responder al mejor abrigo del viento que este punto da dentro de esta unidad. A partir de este punto focal, visible por la coloración de las conchas de moluscos, la densidad del depósito disminuye notablemente en el resto de las estructuras y en su alrededor inmediato. Este hecho parece estar en relación al declive natural del terreno, el que habría producido el esparcimiento del conchero.

Las estructuras habitacionales , se orientan en general con su vano de acceso hacia el Norte y /o Noreste, son mayoritariamente de forma circular las estructuras 185,183, 182, 181, 184, 186, 187, 188, 191, 104, 179, 177, 189, 198, 205, 207, 208, 214, 213, 212, 178, 175, 170, 171, 169, 168, 167, 166, y 164. También las hay semicircular, 190, 180, 195, 194, 193, 192, 202, 201, 196, 197, 206, 174, 152, 154, y sin forma definida 199, 200, 172, 151, 153, aún cuando se debe tener presente el estado de ruina en que se encuentran. Los diámetros oscilan entre 1.50 y 3.10, correspondiendo las de menor tamaño, a las menos y además distantes del punto focal de esta unidad. En lo que se refiere a la modalidad de construcción ésta corresponde mayoritariamente al de muros tipo pirca presentando un espesor promedio de entre 40 a 60 cms. Excepcionalmente hallamos tres estructuras con bloques empotrados al terreno verticalmente, (164, 162, y s/n). También, llamó nuestra atención la presencia en algunos casos, de círculos de piedras (empedrados) inmediatamente a un lado del exterior de la entrada de estas estructuras.

Unidad 1 b: Se caracteriza por un compacto grupo de estructuras de habitación , adosadas a la base de un cordón de cerros inmediatamente detrás de la Unidad 1a. La nucleación de la mayoría de estas estructuras, coincide con la distribución espacial observable en superficie de los restos de dos acumulaciones de basuras , correspondiendo una de estas al lugar en que excavamos las estructuras 81, y 82 . Allí y dada la escasa superficie aprovechable (mitad de cerro), la acumulación de basuras es menor en términos de expansión horizontal, no así en depositación vertical, ya que la densidad presente sobrepasa los 55 cms. El otro lugar de basuras corresponde al espacio que ocupan las estructuras 87,83,85,89,95,96, entre otras. Aquí la depositación del conchal, es mayor en términos de expansión horizontal, al tanto que la densidad del depósito, visible en la excavación de la estructura 85 alcanza los 37 cms. de máxima profundidad. En cuanto a formas y dimensiones en relación a las estructuras de la Unidad 1a, estas son similares, llamando sí la atención el mayor número de estructuras cuya base se cimenta en bloques verticales empotrados al suelo (100, 98, 73, 101, 102, 103, 94,) . Las formas circulares se hallan en las estructuras 73, 80,81, 85, 86, 88, 98, y 101 ; semicircular, 95, 99, 100, 102, 103, 94 y otras sin definir, las individualizamos en la 74, 75, 83, 96, 97. La excepción la constituye la estructura 87 cuyas líneas denotan una forma rectangular, y la estructura 82 cuyo vano de acceso da hacia el N.W.

Unidad 1c: Hasta ahora se registran sobre 71 estructuras, restando aún otras que registrar topográficamente. La característica principal de esta unidad reside en que, a las formas estructurales ya conocidas, se agregan estructuras habitacionales con más de un compartimento (v. 2, 3, 4, 9, 11, 12,, 27, 28, 37, 34, 39, 38, 41, 42, 43, 56, 55, 57, 58, 60, 67, 71) . Todas se emplazan en lo alto del farallón que protege a la unidad 1b, y por ello poseen un amplio dominio visual hacia el N, NE y NW de esta punta geográfica.

Otro rasgo de interés en esta unidad; reside en la presencia de pequeñas estructuras tumuliformes de 1 a 2 metros de diámetro en la base, y aproximadamente 50 cms. de altura. Estas curiosas estructuras no suman más de tres en esta unidad las que sumadas a otras tantas vistas y excavadas al NW de la unidad la dan un total de 6 en todo el sitio.

Unidad 1d: Corresponde a una pequeña quebrada ubicada en dirección W-E aproximadamente a 150 mts. al S. de la Unidad 1a. Esta quebradita es producto del farallón existente en el área presentando una altura media de 8 mts. a partir de la base de este cordón de cerros por 20mts. de extensión En su superficie se observan los resultados de escurrimientos superficiales y de depositación eólica, constituyendo este corto encajonamiento, más otro similar a 55 mts. al S. los únicos puntos en

que hasta ahora se registra un grueso estrato de suelo estéril previo a la roca del cerro. El interés por esta unidad, obedeció a la existencia en el lugar de un saqueo de tumba.

REGISTROS DE EXCAVACION

Desde el inicio del proyecto llamó nuestra atención la gran cantidad de estructuras habitacionales visibles en superficie. A ello se sumó luego la observación de otras formas estructurales, que no correspondían con las de habitación, pero de igual interés, dada la aparente asociación espacial con éstas. Unas se hallan dentro del sector que comprende la Unidad 1c. (ver estructuras tumuliformes), las otras se ubican aproximadamente a 300 mts. al NW de la Unidad 1a. Sin embargo ambas consistían originalmente en pequeños montículos de 1 a 2 mts. de diámetro con un emplantado de lajas y piedras pequeñas, que cubrían un relleno aéreo que en los mejor conservados alcanza los 50 cms. de altura, mientras que en otros solo se insinúa levemente en el suelo. Fueron estas últimas formas las que primero motivaron nuestro interés por excavar (temporada 1990), dada la presunción de aquel entonces, de probables tumbas. Sin embargo los resultados desearon tal presunción. Su excavación reveló que el material del relleno aéreo se componía (en los mejor conservados) de tierra y restos malacológicos muy triturados, cubiertos más o menos regularmente por un emplaste de piedras desde la base hasta la cima de la formación monticular. Al tanto que, tal relleno se prolongaba entre 30 y 35 cms. al subsuelo. No se registraron, exceptuando una lasca ninguna otra evidencia material de naturaleza cultural. En total se excavaron seis de estas estructuras, constituyendo un registro novedoso, dado que no contamos con otros similares para la costa del Norte de Chile. (ver foto 1)

No nos fue posible ubicar sectores de enterratorios, aún cuando hallamos en superficie algunos restos humanos (un diente y un fragmento de costilla y fémur). El único registro fehaciente de tumba, correspondió a un saqueo existente en una pequeña quebrada en el extremo sur del yacimiento (ver unidad 1d). Allí se excavó sobre la fosa existente y en superficies inmediatas a este punto. Lo obtenido prueba el saqueo habido y la alteración contextual de este único enterratorio. Pese a ello registramos, junto a algunos de los restos óseos de un adulto, varios fragmentos cerámicos correspondientes a los subgrupos 1a, 1d, y 2a (descritos más adelante), restos de textiles y cordelería algunas piezas de madera (astil, yesquero y otro sin identificar), en hueso se hallaron una aguja, una barba de arpón y fragmentos con un extremo aguzado, algunos instrumentos líticos tales como puntas de proyectil y un posible cuchillo. A todo ello se agrega un trozo de mineral de hierro, un atadito de espinas de cactus y gran cantidad de plumas y caracoles. Sin embargo no hay registros - salvo el ya mencionado - que definan las características físicas de los ocupantes de este sector, resultando por ello de fundamental interés la correlación con otros sitios del área, dado que de tales aproximaciones obtendremos registros válidos para el marco social referencial de los pescadores tardíos de esta parte de la costa norte de Chile. Debido a ello la excavación de las estructuras habitacionales - excluyendo de tal examen por ahora, a las estructuras que presentan más de un compartimento habitacional dada la menor representatividad que estas formas tienen en el sitio - son de mayor significancia para este estudio en términos de aproximación cultural.

LITICO: Se siguen criterios morfológicos y funcionales propuesto por F. Bate (1971).

Los instrumentos aparecidos son los siguientes:

1. Puntas:

1.1 Fragmentos: Corresponden a un total de 5 fragmentos fracturados, en su mayoría en la mitad. La materia prima es cuarzo y calcedonia. Todos bifaciales a excepción de uno monofacial, con astillamiento bilaterales, con bordes sinuosos irregulares. Los tamaños promedios de estos fragmentos son largo desde 0.8 a 2.3, ancho desde 0.8 hasta 1.7 y espesor desde 0.1 a 0.5 máximo. Se ubican en los sectores 1a y 1b desde la superficie hasta los 60 cms. de profundidad.

1.2 Base Recta: Cinco instrumentos en total. En su mayoría fracturados materia prima sílice y calcedonia. Todos con trabajos bifaciales, con astillamientos bilaterales, aunque no continuos ni parejos. Los bordes son sinuosos regulares o irregulares y rectos, en dos casos son convergentes. Los tamaños de estas puntas son largo desde 1.8 hasta 2.8 ancho 1.4 hasta 2.5 y el espesor mínimo 0.4 hasta 0.6. Se encontraron en los sectores 1a y 1b, desde la superficie hasta los 60 cms. de profundidad aproximadamente. (ver lámina 2, fig. a, g).

1.3 Pedunculadas: Los tres instrumentos pedunculados están fracturados. Proviene de los sectores 1a, 1b y conchal. Bifaciales las tres, aparentemente no terminadas excepto una de caras dorsales planas y una convexa. Los pedúnculos son convergentes rectos y rudimentario. Astillamiento bilaterales

discontinuos. Considerando que las tres piezas están fracturadas en los extremos, el largo máximo es de 3.2 y el mínimo 1.4 ancho máximo de la pieza 1.7 y mínimo 0.7, el ancho máximo del pedúnculo 1.1 y mínimo 0.4 el espesor máximo 0.1 y mínimo 0.5. La materia prima es sílice y calcedonia y la profundidad donde fueron encontradas es de 0 y 20 cms. (v. lámina 2, fig. h).

1.4 Base Escotada : Son siete instrumentos en total . Aparecen en los sectores 1a, 1b, y al SE. del exterior del sector 1a, cuatro piezas están quebradas y tres enteras. Hay bifaciales y monofaciales con astillamientos primarios y /o secundarios, laterales y/o centrales. En su mayoría con bordes rectos. Tres de las piezas con una escotadura bien pronunciada en la base. Materia prima sílice y cuarzo, se ubican desde la superficie hasta los 60 cms. El largo máximo de las piezas enteras es entre 2.4 y 1.1, (en las quebradas es de 2.5 y 2.0) ancho máximo 3.3 y mínimo. 0.9 y 0.4 espesor máximo y 0.2 espesor mínimo (ver lámina 2, fig. c, d, e, f)

1.5 Punta de flecha: Un ejemplar de sílice se ubica en el nivel 10 - 20 del sector 1a. Artefacto bifacial, cara dorsal plano convexa, central convexa , borde izquierdo convexo y derecho recto con astillamiento bilaterales primarios y secundarios. Base cóncava. Medidas largo 1.3 ancho 0.8 y espesor 0.3.

1.6 Punta Triangular: Un ejemplar de sílice, se ubica a los 5 cms. del piso en el sector 1b. Artefacto bifacial de base recta cara dorsal plana con retoques primarios y secundarios en los bordes, cara central con retoque primario y secundario en los bordes. Bordes rectos. Tiene 2.8 de largo, 1.5 ancho y 0.4 de espesor. (ver lámina 2 fig. b).

2. Cuchillos

Entre los cuchillos existen dos tipos, los unguiculares y asimétricos.

2.1 Unguiculares: 2 ejemplares que se ubican en los sectores 1a y 1b, a una profundidad 0-10 y 30-40 cms. La materia prima de ambos es calcedonia, uno bifacial y otro monofacial, ambos fracturados a la mitad. Bordes sinuosos irregulares, con retoques bilaterales, bordes convergentes. Medidas largos 1.1 y 0.9, ancho 1.8 y 1.4, espesor 0.4 para ambas.

2.2. Asimétrico: Un artefacto proveniente de sector 1b superficial. Materia prima calcedonia, medidas 3.4 largo, 2.3 ancho y 0.8 espesor. Monofacial completo, cara ventral con astillamiento lateral y facial. Bordes derecho convexo sinuoso irregular e izquierdo recto, sinuoso.

3. Raspadores

Son dos artefactos , ambos del nivel 0 - 10 pero de sector 1a y 1b. Materia prima calcedonia y sílice. Bifaciales. Un ejemplar tiene la siguiente particularidad, borde lateral izquierdo bicóncavo lateral derecho convexo. Cara ventral con corteza, pero en el borde lateral izquierdo con retoques. Bordes sinuosos irregulares. Cara ventral con retoques. Medidas largo 1.1 , ancho 1.8 y 0.4 espesor . El otro fragmento c/corteza en ambas caras. Cara dorsal 30% astillamiento en los bordes. Cara ventral 40% astillamiento en el borde superficial izquierdo. Base con especie de pedúnculo. Medidas largo 2.5, ancho 2.0 - 1.3 y espesor 0.3.

4. Pesas :

Hay dos pesas líticas de los sectores 1a y 1b respectivamente, ambas hechas en basalto y provienen de los niveles 30 - 57 y 40 -50. Las dos están quebradas a la mitad. Las medidas son largo 5.8 - 7.2, ancho 1.5 -2.7, y espesor 1.3 - 1.0. (ver lámina 2 y 3 fig . 1 , b).

5. Lascas c / modificación.:

Estos desechos líticos presentan trabajo, por lo que en algunos casos son instrumentos sin terminar o fracturados. Son 11 ejemplares de sílice, calcedonia y cuarzo en los tres sectores desde superficie hasta los 70 cms. de profundidad aproximadamente. Tienen diferentes formas y tamaños.

6. Material de desechos

Lascas y esquirlas: grandes, medianas y pequeñas casi mil entre calcedonias, sílices y cuarzos, se registran en todos los sectores y desde la superficie hasta los 70 cms. de profundidad aproximadamente.

7. Instrumentos de Areniscas

Este tipo de instrumento apareció en los tres sectores excavados y sus características son muy similares entre los tres ejemplares. Se registra desde el nivel 0 - 10 hasta los 50 cms. de profundidad. Son de forma alargada y base plana, dos de ellos tienen 4 caras planas y el otro es redondo. (ver lámina 3, fig c,d).

8. Manos de Moler

Son 8 instrumentos, ubicados en los sectores 1a, 1b y 1c, y se registran desde la superficie hasta los 50 cms. de profundidad. Muchos en granito, algunos de forma redonda, ovalada o alargada, tres de ellos presentan claras evidencias de desgaste por uso en los bordes, en cambio seis de ellos presentan muestras de pintura (ocre) en sus bordes. Tienen diferentes medidas. (ver lámina 3, fig a).

CERAMICA: La descripción que sigue utiliza la coloración como rasgo de agrupación de los diversos fragmentos cerámicos dada la escasez de material y falta de fragmentos con bordes que permitan reconstruir formas. Por ello no hablamos de tipos, sino de grupos:

Grupo 1 De tono negro a gris. Corresponden a 51 fragmentos, los que subdividimos en la siguiente forma:

Subgrupo 1a: Negro por ambas caras. Los fragmentos reunidos proceden de tres sectores de Caleta Errázuriz (Unidad 1b, 1d y terraza bajo Unidad 1a).

Todos corresponden a registros de excavación. La pasta se caracteriza por el uso de arena como antiplástico, en general el tamaño es uniforme, de grano fino. Núcleo de color negro. El tratamiento de la superficie incluye técnicas por pulido y alisado (aún cuando se incluye un fragmento con una superficie excoriada). El espesor de las paredes oscila entre 0.4 a 0.6 cms. La cocción ha sido realizada en un ambiente reductor. De los fragmentos analizados sólo uno presenta borde (labio ligeramente evertido, cuerpo globular), por lo que no es posible deducir otras formas. (ver lámina 4 fig. a.1)

Subgrupo 1b : Gris exterior e interior. Los fragmentos aquí reunidos proceden de un sector de Caleta Errázuriz (Unidad 1b) todos corresponden a registros de excavación. La pasta utiliza arena como antiplástico (cuarzo y conchuela). tamaño regular (sin grandes diferencias). Núcleo de color ceniciento. El tratamiento de la superficie, solo consiste en simple alisamiento de la misma greda, aún cuando dos fragmentos presentan brochado en su cara interna. De espesor variable entre 0.4 a 0.7 cms. No se pueden adscribir formas, dada la ausencia de fragmentos con borde.

Subgrupo 1c : Ahumado exterior, café interior. Todos los fragmentos proceden del mismo sector (Unidad 1b) a excepción de un fragmento de la Unidad 1a. La pasta utiliza como antiplástico arena, de granulometría fina, de tamaño uniforme, textura compacta, reveladora de buena técnica de cocimiento. (ambiente oxidante). Núcleo de color café. La superficie de las caras ha sido alisada. De espesor variable entre 0.3 a 0.6 cms. Sólo registramos en este subgrupo un fragmento con parte de borde, que indica un cerámico de cuello evertido y cuerpo globular.

Subgrupo 1d: Ahumado exterior, café interior. Los escasos fragmentos aquí reunidos, proceden de la terraza bajo la unidad 1a. La pasta utiliza como antiplástico arena, textura débil, de cocción en ambiente reductor. Se distinguen estos fragmentos por el tratamiento externo de la superficie, la que ha sido alisada con gubia o paleta dejando las sinuosidades de tal técnica. El espesor de las paredes oscila entre 0.5 a 0.6 cms. No es posible deducir formas a excepción de un fragmento que correspondió a una fuente. (ver lámina 4, fig. b.)

Subgrupo 1e : Gris exterior, café interior. Los fragmentos proceden de unidades 1a y 1b. Pasta fina (arena, textura compacta). Cocción en ambiente oxidante. Sin tratamiento de la superficie. El espesor de las paredes varía entre 0.5 a 0.7. cms no hay formas deducibles de los fragmentos existentes.

Grupo 2: De tonos café exterior Corresponden a 40 fragmentos los que hemos subdivididos en la siguiente forma:

Subgrupo 2a Son unos pocos fragmentos cuyo rasgo característico es el tratamiento de la superficie, brochado por ambas caras. Todos los fragmentos proceden de la terraza bajo la Unidad 1a. La pasta es muy regular, textura muy compacta, buena técnica de cocimiento (ambiente reductor), núcleo de color negro. De espesor 0.6 cms., no es posible definir formas debido a la ausencia de bordes.

Subgrupo 2b Se caracteriza por poseer una cara (externa), con un enlucimiento de la misma greda, ligeramente blanquecina. Todos los fragmentos proceden de la Unidad 1a. La pasta utiliza como antiplástico arena, textura débil, cocción oxidante. De espesor variable 0.6 a 0.7 cms. No hay fragmentos con bordes que permiten inferir formas.

Subgrupo 2c Rojo pintado. La mayor parte de los fragmentos proceden de la Unidad 1b. La pasta tiene arena como antiplástico, de textura compacta, cocción oxidante. La cara interna sin tratamiento y coloración natural de la arcilla; cara externa pintada y alisada. El espesor de las paredes oscila entre 0.6 a 0.8 cms. No es posible deducir formas con los fragmentos hallados.

Grupo 3: Con decoración; corresponde a 8 fragmentos, destacando seis fragmentos pertenecientes a un mismo cerámico Unidad 1b. La decoración es negro sobre blanco por la cara externa y blanco al interior. La pintura se halla en regular estado de conservación. Los motivos sugeridos parecen ser líneas paralelas y escaleras. La forma corresponde a la de un plato, de fondo casi plano y paredes inclinadas hacia afuera. El antiplástico usado es arena, textura muy compacta, cocción en ambiente oxidante de buena técnica. El espesor de las paredes es de 0.5 cms. Los otros dos fragmentos corresponden a bordes probablemente de platos (son muy pequeños los fragmentos), tienen líneas negras sobre fondo natural de la greda. Uno de los fragmentos, muestra alisamiento por gubia o paleta. La pasta de textura compacta, antiplástico usado en arena fina, cocción en ambiente oxidante. De espesor 0.4 y 0.5 cm. en su pared (ver lámina 4, fig b.2).

Se describen a continuación dos fragmentos café por ambas caras no adscritos a subgrupo pero que por constituir fragmentos de bordes son de interés por las formas deducibles:

a. Fragmentos con restos de asa, corresponde al borde de un cántaro, procede de la Unidad 1b. La pasta utiliza arena (presencia de cristales de cuarzo), de textura regular, cocción oxidante deficiente (núcleo de color negro), de espesor 0.5 a 0.6 cm. (ver lámina 4 fig. a).

b. Fragmentos de plato o fuente. De borde ligeramente evertido. La cara externa presenta un tenue alisamiento. Pasta de textura regular, cocimiento oxidante. De espesor entre 0.5 a 0.7 cm. (ver lámina 4, fig. b.1).

TEXTILERIA En relación a esta manufactura, son escasos los registros de excavación y además mal el estado de conservación de las muestras colectadas. En verdad, más que textilera, (sólo tres trozos de tejidos) debería hablarse de cordelería, ya que el grueso del material corresponde a ese rubro.

Pieza 259: Fragmento de tejido a telar, de forma irregular que utiliza como materia prima lana de camélido, de 5.6 cm. de largo por 3.0 cm de ancho. Los colores presentes son café oscuro y café amarillento, además de negro, visible sólo en algunas partes de la trama. Es un tejido plano, faz de urdimbre, (nueve hilos de urdimbre por tres hilos de trama).

Pieza 260: Fragmento, de forma irregular. Los colores presentes son café oscuro (lana) y rojo (algodón) Es un tejido plano sin definir (10 x 6 cms. de hilos). dado que no se cuenta con borde de referencia. El trozo es de 9.4 cms. de largo por 4.0 cms de ancho. Ambos proceden de la unidad 1b, nivel 5-10.

Pieza 261: Varios trozos, de un tejido café de faz simple (6 x 6 hilos de urdimbre y trama), tejido plano que utiliza como materia prima probablemente lana, aún cuando es difícil su determinación por el estado de conservación proceden de una tumba (Unidad 1d)

La cordelería registra hilos de fibras vegetales, lana, algodón y pelo humano. Se hallan en mal estado de conservación.

MISCELANEO : Corresponden a piezas de madera, concha, hueso y metal.

Madera:

Yesquero: Seis trozos cilíndricos con marca de tizne por abrasión de uso. Proceden de Unidad 1b y 1a (de la superficie hasta los 20 cms.)

Instrumentos: Son dos piezas. Una corresponde a un flotador (de red ?) y la otra podría corresponder a un fragmento de astil.. Ambos proceden de la Unidad 1b . (v. Lámina 2, fig. k, i).

Sin identificación: Son nueve trozos, todos dísimiles (cactus, varillas y un trozo de enmangadura de una herramienta actual) . Proceden de la Unidad 1a, 1b.

Espinas de cactus : Se registraron en unidades 1a y 1b (5 - 10 cms) (60-70)

Hueso : Se registraron cuatro barbas de arpón, todos proceden de la unidad 1b. (ver Lámina 2 fig. j). Constatamos además la presencia aislada de un diente humano.

Concha : Se registró la utilización de una concha de loco como depósito de tintura y además se colectaron tres cuentas de collar.

Metal : Se hallaron dos fragmentos de cobre (anzuelo y clavo) más un anzuelo de estaño. Proceden de la unidad 1b.

Otros: Corresponden a restos de vegetal (pasto ?) plumas, cuero de lobo y coprolito (roedor ?) hallados en Unidad 1b y en la terraza bajo la Unidad 1a.

DISCUSION. En el exámen de la información que proporciona el estudio del sitio Caleta Errázuriz, llama la atención la ausencia de un lugar con enterratorios, todo ello en consideración al alto número de estructuras habitacionales existentes. Aún cuando la superficie apta para tales fines sea escasa dada las características rocosas del terreno, y que además una eventual discontinuidad temporal de los ocupantes de tales estructuras - inferible por la disposición de concentraciones aisladas de basuras que no cubren la totalidad de la superficie que estas ocupan (v. Unidades 1a, 1b, 1c). - fuere el causal de tal circunstancia, ello no resta importancia a tal ausencia, dada la coetaneidad poblacional observable a través del registro ergológico.

En particular Caleta Errázuriz, es en la actualidad un sector de interés por las posibilidades de captura de peces y moluscos. En especial las aguas y roqueríos intermedios entre la punta de Caleta Errázuriz y la isla Santa María. Allí según los mariscadores actuales, la pesca y colecta desde bote (el sector cuenta con una excelente playa para el laboreo de embarcaciones), es relativamente cómoda dada las características de ensenada protegida que dan los extremos litorales frente a la isla Santa María.

Del registro orgánico producto de las excavaciones, destaca de inmediato la natural predominancia del recurso de origen marino como fuente alimenticia. Desde los inicios de la ocupación se capturan peces de orilla (Trachurus) y de profundidad (Cilus, Genypterus, Pimelometopon, Hemilutjanus). manteniéndose tal representatividad hasta los niveles superiores, con el agregado ocasional (sólo dos otolitos) y cercano a la superficie de Anisotremus, Sebastodos. En términos malacológicos se infiere de inmediato que lo colectado se corresponde con todas las especies que el sector posee, y de las cuales quedan residuos que testimonian su explotación tales como Fissurella, Concholepas, Tegula, Chiton, Loxachinus, Choromytilus, Protothaca, Acmaea. De tales registros se deducen actividades litorales que se verifican a través del equipo ergológico exhumado en el interior y exterior de las estructuras habitacionales de las unidades 1a y 1b, véase pesas líticas para anzuelo compuesto, anzuelo de cobre, limas de arenisca, y aun cuando no hay evidencia material, cabe inferir el probable uso de embarcaciones para la captura de especies de profundidad y/o bien su empleo al modo de chinchorreros para la pesca con redes, alternativa que explica el registro de una pesa de madera. A ello se suma alguna actividad de caza marina y terrestre (restos de lobo marino, camélidos y aves) cuya correlación contextual se observa en variados tipos de puntas de proyectil, cuchillos y raspadores. Sin embargo, resulta curioso constatar la ausencia de herramientas relacionadas con funciones de recolección de moluscos. Observación que si la sumamos al escaso número de herramientas exhumadas, a la disposición de las basuras en el campamento, y la ausencia de enterratorios, están refiriendo aspectos conductuales que por ahora requieren de más acopio de información y el estudio de otros sitios emplazados en el sector.

De la lectura arqueológica del campamento, la que necesariamente debe considerar los registros de estudios anteriores (v. Caleta Abtao, Los Canastos, Cerro Moreno) los hitos referenciales más directos proceden de los trabajos de H. Larraín; 1966, L. Nuñez y J. Varela; 1968, y L. Bravo; 1987, además de una recolección de material de superficie que realizara G. Boisset en 1974 y cuyas muestras se hallan en bodega del Museo Regional de Antofagasta. El examen del mapeo arqueológico del extremo sur de la península, efectuado por Larraín; y Nuñez-Varela (v. ob. Cit.) además de nuestro recorridos prospectivos del área, nos permite reconocer 11 sitios arqueológicos entre Caleta Errázuriz y Caleta Abtao, de los cuáles solo dos han sido excavados (v. Los Canastos y Caleta Abtao) constituyendo Abtao en sus fases cerámicas, el único referente válido para análisis comparativos con Caleta Errázuriz. De tales comparaciones notamos que es a través de los restos de cerámica donde se obtienen observaciones de mayor significancia, dado que la industria lítica es tradicionalmente más conservadora. Entre los grupos cerámicos, observamos que el 1a, 1c, 1d y 2a se asemejan a los tipos pulidos y alisados con estrías de Abtao 5, mientras que los fragmentos correspondientes a los grupos 2b y 2c, al contrastarlos con las muestras en depósitos de la colección Larraín (v. conchal 15) y fragmentos café-rojizo de Abtao 5 resultan comparables. Nuestro grupo 2c, también fue colectado por G. Boisset en superficie de la tercera terraza de Caleta Errázuriz, equivalente al sector bajo la Unidad 1a de nuestro estudio. En Abtao 5 todos estos tipos monocromos se hallan desde el inicio de la ocupación hasta el final, registrando asociación con tipos intrusivos relacionados a los Desarrollos Regionales de Arica, y San Pedro de Atacama (Ob. cit; 1987). En Caleta Errázuriz con la excepción de 8 fragmentos que reunimos en el grupo 3, todos los demás restos cerámicos participan de esta tradición monocroma, siendo además similares a Abtao en cuanto a su ubicación estratigráfica, a excepción de los fragmentos del grupo 1c que proceden de los niveles superiores. Entre los fragmentos decorados hallamos los restos de un plato que por forma y diseños se vinculan con la fase Diaguita-Inka de los Desarrollos Regionales del Norte Chico. Registro que se suma a otro similar anotado por Larraín (Ob. cit; 1966) en un conchal al NE del Hipódromo de la ciudad de Antofagasta. A este elemento intrusivo debemos agregar la presencia de algodón en algunos hilos registrados en tejidos y cordelillos, más la aparente similitud de fragmentos cerámicos del grupo 2 con la cerámica Dupont. Estas probables relaciones con poblaciones de las áreas circumpuneña y valles transversales del norte chico, de difícil definición aún por falta de más antecedentes, podrían situarse dentro del marco referencial planteado por Murra (J. Murra; 1975) en torno a algunos de los modelos que utilizan y explotan diferentes pisos ecológicos. De esta manera resultan de interés los recientes registros de huellas troperas que bordean los faldeos de Morro Moreno y los geoglifos que distan aproximadamente a unos 38 km. del sitio.

Desde ésta perspectiva y con la información que hoy tenemos, se sugiere que Caleta Errázuriz corresponde a un campamento con un breve tiempo de ocupación y que dada la particularidad de poseer un bajo registro cuantitativo de herramientas, aún cuando la información proporcionada por Larraín (Ob. cit.; 1966) en relación al hallazgo en casi la totalidad de las estructuras de piedras de moler y su pilón, podría constituir para nosotros el reflejo de un modelo de asentamiento en base a campamentos satélites que responden exclusivamente a las facilidades que como enclave económico posee el lugar. Al respecto, cabe señalar el registro de capas de fibras vegetales al interior de algunas de las estructuras excavadas, que reflejan de buena manera lo que aquí señalamos. En una identificación preliminar estas fibras corresponderían a hierbas perennes (Nassella) y subarbustos deciduos (Tetragonia) que se dan sobre los 800 mts. s.n.m. (Com. Pers. Hector Correa, y Oltemaria, et al; 1987). En este sentido si bien los alcances interpretativos están limitados por el número de sitios estudiados en el área, no dejan de ser atractivas las comparaciones efectuadas entre el conchal 15, y Abtao 5, más aun si consideramos que este último constituye un conchal con basuras estratificadas a orillas de playa, y Caleta Errázuriz un campamento a 35 y 50 mts. s.n.m. A no dudar, el estudio de otros sitios, emplazados en torno al radio de influencia de la aguada, contribuirá a esclarecer la situación. Particular interés posee el conchal 15, que se corresponde con el asentamiento sobre la aguada, dada las presunciones de Nuñez - Varela (Ob. cit.; 1968) de hallarse allí el centro nuclear desde donde se articula la movilidad poblacional del área.

Nuestra hipótesis, es que la alta especialización de la población tardía de Morro Moreno y la contemporaneidad con poblaciones foráneas al ámbito costero con las cuales mantiene relaciones, constituyeron factores facilitadores de la instalación de campamentos que como Caleta Errázuriz, además del breve tiempo de ocupación sus pobladores no necesariamente mantenían residencia fija en

el lugar. En este sentido a los artefactos de molienda, que de por sí constituyen los de mayor peso y dificultad para el traslado, agregamos las curiosas estructuras tumuliformes, que a modo de explicación hipotética sugerimos alguna función relativa a la deshidratación de peces y moluscos, tal como en la actualidad algunos pescadores y mariscadores acostumbran a hacerlo, mientras esperan el traslado a la ciudad.

AGRADECIMIENTOS

Especial reconocimiento por la colaboración prestada a los miembros de la Academia de Arqueología del Liceo de Hombres, Sres. Roberto Aguirre, Williams Reinoso, José Cerda y Francisco Ramírez. Al Sr. Nicolás Alfaro del Instituto José Santos Ossa, A la Srta. Benny Andrea, entusiasta colaboradora y a los funcionarios de este Museo Sres. Juan González, Omar Valdivia y Oscar Blanco. También compromete nuestra gratitud el Sr. Pavlovic por la realización del levantamiento topográfico del sitio.

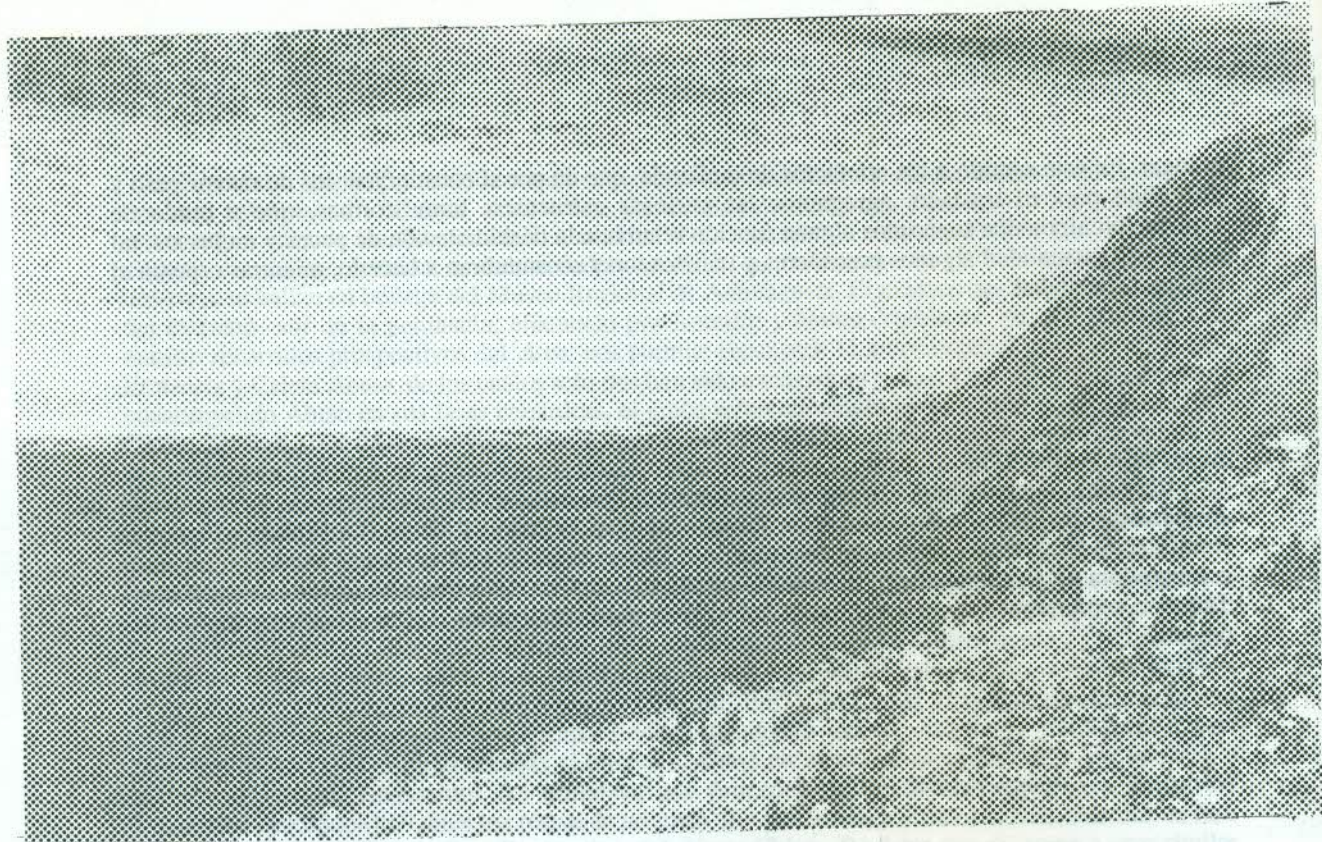


Foto 1: Vista general playa Bálsico.

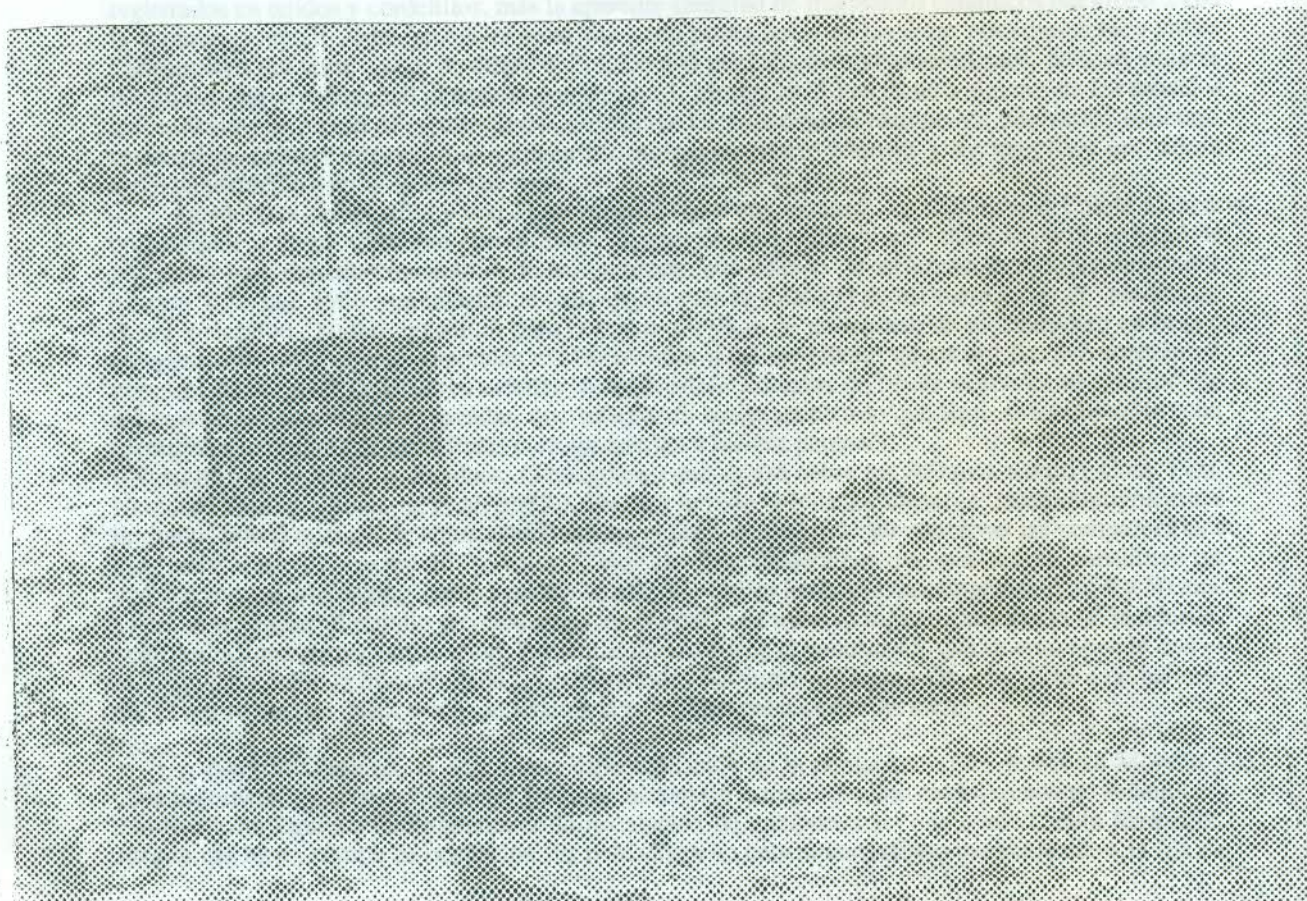


Foto 2: Estructuras tumulares aéreas.



a



b



c



d



e



f



g



h



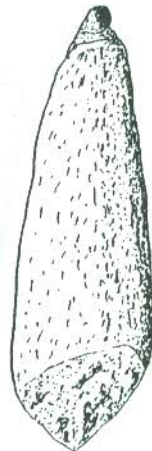
i



j

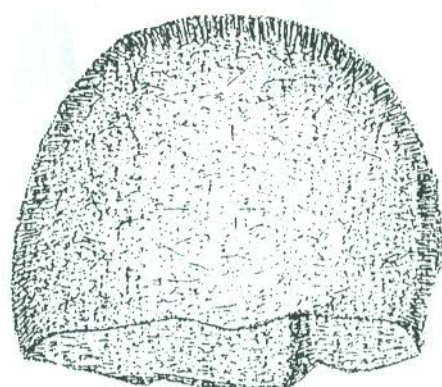


k



l

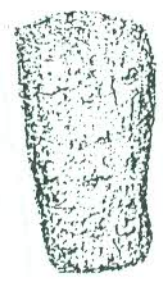




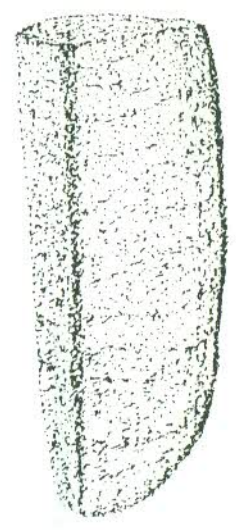
a



b

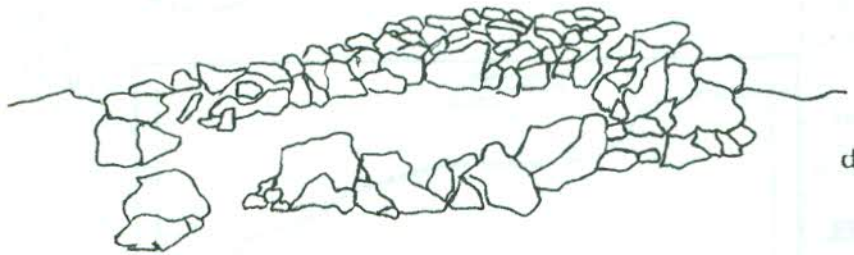


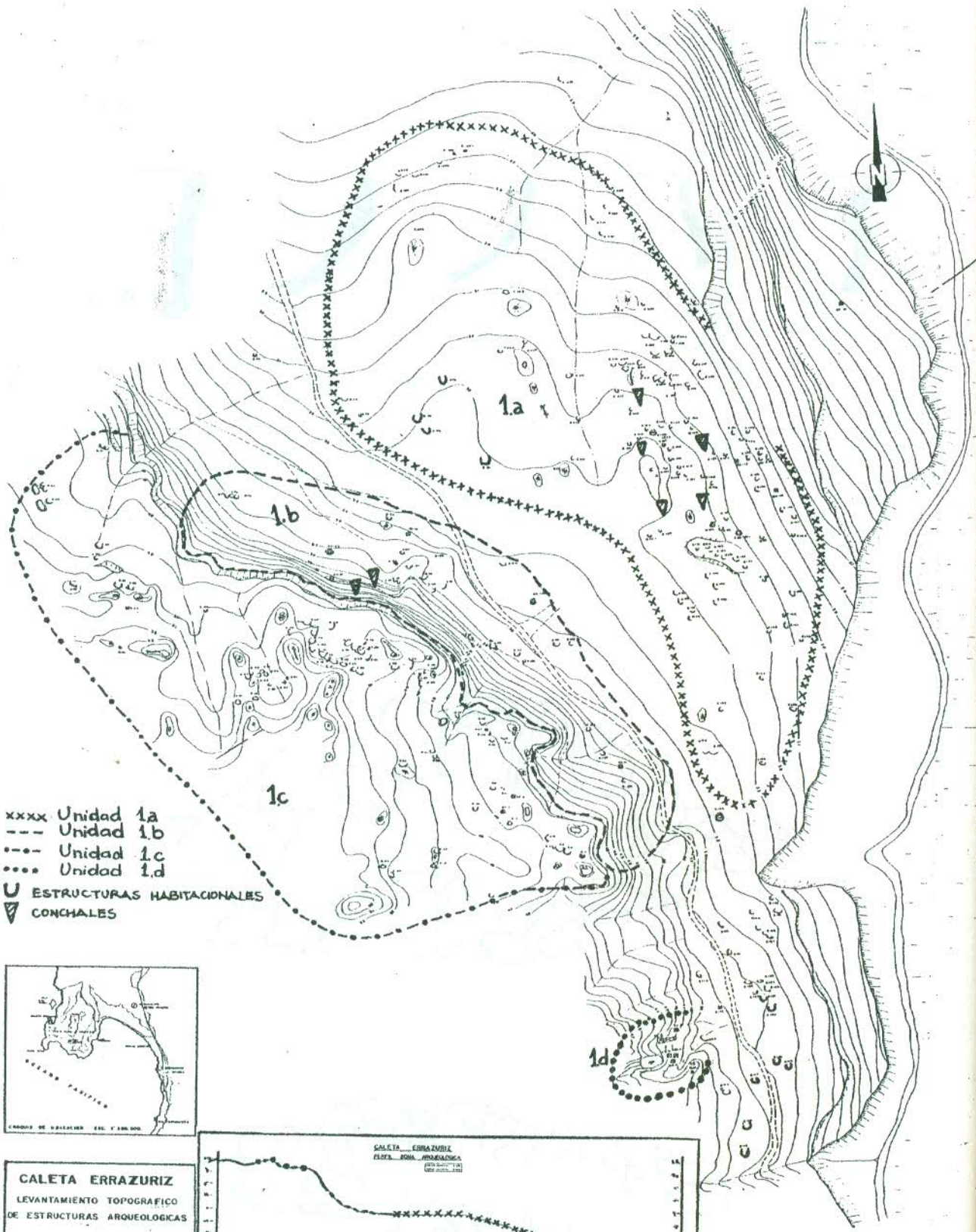
c



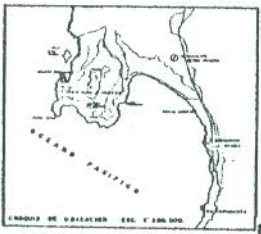
d



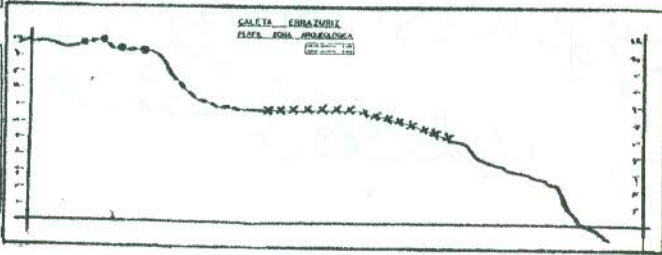




xxxx Unidad 1a
 --- Unidad 1b
 --- Unidad 1c
 Unidad 1d
 U ESTRUCTURAS HABITACIONALES
 ▽ CONCHALES



CALETA ERRAZURIZ
 LEVANTAMIENTO TOPOGRAFICO
 DE ESTRUCTURAS ARQUEOLOGICAS
 ESCALA: 1:500
 FECHA: FEBRERO 1983
 UNIVERSIDAD PAVLOVIC
 L. Pavlovic



BIBLIOGRAFIA SELECTIVA.

Berdichewsky, Bernardo

- 1965 Exploración arqueológica de la costa en la provincia de Antofagasta
Antropología Año III- Vol. III- N° Unico
Universidad de Chile, Santiago.

Birds, Junius

- 1943 Excavations in Northern Chile.
Anthropological papers of the American Mudeum of Natural History.
Vol. XXXVIII, Part. IV

Boisset, Guacolda

- 1971 Investigaciones Arqueológicas en Caleta Abtao, Antofagasta.
Separatas Actas V Congreso Nacional de Arqueología

Bravo, Leandro

- m.s. Abtao 5: Un modelo de cronología ocupacional para el litoral desértico.

Costa, M. y Sanhueza, J.

- 1976 Poblaciones precolombinas de la costa norte de Chile: Restos
óseos humanos de los cementerios de Punta Blanca y Auto Club
(Antofagasta) Seminario Medio Integral. Universidad del Norte.

Larraín, Horacio

- 1966 Contribución al estudio de una tipología de la cerámica, encontrada
en conchales de la provincia de Antofagasta.
Anales de la Universidad del Norte N° 5.

CROATAS Y SALITRE

IVO KUSMANIC P.

Difícilmente podría soslayarse la importante contribución en el campo económico, social y cultural que desde las postrimerías del siglo pasado y hasta la actualidad vienen aportando los inmigrantes croatas y sus descendientes al desarrollo del país, especialmente en las regiones extremas. En el caso del norte, el factor que desencadenó un proceso inmigratorio cuantitativamente significativo fue la industria salitrera, la que durante las primeras décadas del siglo XX, alcanzaba los máximos niveles de producción. En ella, los inmigrantes Dálmatas efectuaron las más variadas actividades, destacándose por desarrollarlas con tesón, perseverancia y gran sentido de responsabilidad.

En oficios tan diversos como el fichero, boletero, pasatiempo, ensacador, bodeguero, etc., apellidos tales como: Marinkovic, Borjanic, Poklepovic, Vitaglic, Cvitanic y tantos otros, llegaron a ser populares en el mundo salitrero de aquella época. Otros en cambio, exigidos por las circunstancias o por opción propia, derivaron hacia las actividades comerciales de diversos tipos, desde aquellos que se instalaron en las esquinas con un almacén de abarrotes hasta los que generaron grandes negocios de distribución y comercialización mayorista. Todos sin embargo relacionados directa o indirectamente con la actividad del salitre.

Los más osados, consiguieron en un relativamente corto tiempo, aunque con un gran esfuerzo, convertirse en empresario. Descolló Don Pascual Baburizza quién logró controlar el 25 % de la industria salitrera Chilena. Otros como Don Santiago Sabioncello, Francisco Petrinovic, José Lukinovic, Luis Moro, Marcos Cicarelli, Pedro Marinkovic, etc. constituyeron algunos de los más destacados industriales salitreros de la época.

De algún modo, ellos quisieron dejar la impronta en la pampa salitrera del norte de la presencia y el recuerdo del suelo natal. De allí entonces es que bautizaron algunas de las oficinas salitreras que adquirieron o construyeron con nombres extraídos de la lejana Yugoslavia.

La sociedad "Moro Lukinovic" integrada por Don Luis Moro y José Lukinovic, poseía en 1903 propiedad sobre las oficinas salitreras Hervatska y sloga, en el Cantón de Dolores y Napried en el Cantón de Negreiros. Dichas oficinas, se ubicaban en el extremo norte de la región Iquiqueña. Por su parte, Don Pascual Baburizza conjuntamente con Marcos Cicarelli y Don Francisco Petrinovic, en "Baburizza, Cicarelli y Cia...", eran propietarios hacia 1910 en el cantón de Negreiros, de la oficina Slavia. En tanto que en el Cantón de la Noria la firma "Baburizza, Lukinovic y cía.", integrada por P. Baburizza, J. Lukinovic, F. Petrinovic y Remigio Gazzari, era propietaria hacia 1917, de la oficina Adriático. Hacia comienzos de siglo, "Mitrovic Hnos", sociedad integrada por Pablo y Luis Mitrovic poseían las oficinas Vis y slavonia respectivamente.

Hacia el año 1918, Don Santiago Sabiocello conjuntamente con Don Juan Sargo, naturales de Nerezisce y Milna, poseían las oficinas Brac y Franka, situadas ambas en el cantón Sur de la región Tarapaqueña. En el cantón de Aguas Blancas de la región de Antofagasta existía por 1923, la oficina Yugoslavia, cuya propietaria fue "Baburizza, Lukinovic y Cía." Hasta 1936, existían también, un buen número de oficinas a lo largo del territorio del norte en que aún cuando sus propietarios eran naturales de Yugoslavia, sus nombres no tenían relación alguna con ese país. Es el caso, por ejemplo, de la oficina 10 de Septiembre, que sus propietario, Don Santiago Sabioncello, bautizó así en recuerdo de la fecha de su iniciación en las oficinas salitreras. Otros ejemplos, como el de "Vuscovic y Cía ..." propietario de la oficina Valparaiso; Antonio Dubravcic, dueño de la oficina Blanca Rosa, etc.

Once fueron en definitiva las oficinas salitreras, diez en la región de Iquique y una en la de Antofagasta, que en algún momento o en forma permanente, llevaron algún nombre que evocaba un pueblo, un lugar o una región del territorio patrio lejano, territorio al cual la mayoría de sus hijos emigrantes nunca volverían.

CATALOGO DE FICHAS SALITRERAS DEL MUSEO REGIONAL DE ANTOFAGASTA

NANCY MONTENEGRO T.

INTRODUCCION

El Museo Regional de Antofagasta dependiente de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, comenzó sus funciones como tal en Abril de 1984. Las colecciones con que cuenta el Museo actualmente son en su mayoría material que fue traspasado en comodato por la Universidad del Norte.

La cesión de estas colecciones incluye materiales geológicos (minerales y fósiles), arqueológicos (líticos, textiles, óseos, cerámicas, etc), etnográficos (artesanías en tejido; greda y piedra), histórico (documentos, fotografías y otros objetos de carácter histórico) Entre estos últimos, se encuentra una gran cantidad de fichas salitreras, aproximadamente 6.500 siendo mayor la cantidad que la variedad. En algunos casos existen hasta mil fichas de un mismo tipo de estas, solo algunas estaban inventariadas, esto nos motivó a realizar un trabajo de limpieza, ordenamiento y catalogación de las fichas. Cabe destacar que la colección durante estos diez años se ha incrementado a través del intercambio de fichas repetidas por otras que la colección no poseía.

LA FICHA COMO SISTEMA DE PAGO EN LAS OFICINAS SALITRERAS

En términos generales, las fichas, según su definición son "piezas numismáticas que reemplazan a la moneda". En nuestro país se usaron en la época del salitre, como una forma de pago e intercambio en las Oficinas Salitreras, yacimientos y pueblos mineros. Fueron utilizadas como moneda divisoria, o como comprobantes de servicios o consumo, o para el reparto de ciertas mercaderías racionadas, por ejemplo, agua, pan, carne, etc. (Espinoza, I; 1990).

Desde el punto de vista de la numismática, las fichas forman parte de esta disciplina histórica que nos permite conocer un acontecimiento y un proceso económico-social, en un periodo de tiempo determinado. Si nos trasladamos, a la época de la explotación del salitre tenemos que en todas las Oficinas Salitreras, el pago a los trabajadores era en fichas, que no eran convertibles en moneda corriente y estaban obligados a canjearlas por las mercaderías indicadas y solo en las pulperías de la Oficinas que las emitían, en donde además, debían pagar elevados precios por dichas mercaderías (Zolezzi, M: 1988: 10). En consecuencia, existen antecedentes de reiterados reclamos y "quejas que se basan principalmente en los abusos a que daban lugar las fichas" (Op. cit.: 14).

Durante Julio de 1890, en Tarapacá, se produjo el movimiento huelguístico, donde los trabajadores, entre otras peticiones, solicitaron que sus aranceles fueran cancelados en plata, en sustitución de la ficha. A pesar que hubo un intento oficial de parte de los presidentes de Chile, Don Joaquín Prieto y Don Manuel Montt, de finalizar con el uso del pago en fichas a los trabajadores, esta petición no se cumplió en la práctica.

CARACTERISTICAS DE LAS FICHAS

Las fichas más antiguas que se conocen, corresponden a la provincia de Tarapacá, fabricadas aproximadamente en 1850 y en términos generales tuvieron un uso posterior a la década del 20. La materia prima utilizada en la fabricación de las fichas es cuero, cartón, papel, metal, (bronce, aluminio, cobre, plomo, níquel) y ebonita, que es caucho vulcanizado.

Entre las fichas de ebonita hay una gran variedad de colores (bícromas o monocromas). Existen algunas pertenecientes a la misma Oficina, con el mismo valor y color, sin embargo, presentan diferencias que a simple vista son difíciles de visualizar, ya que son variaciones de colores dentro de una misma gama. En otros casos, existen fichas que presentan diferencias en el valor o número entre una y otra, siendo iguales en color, tamaño, forma y procedencia. También existen diferencias en la gráfila (ornamento en el perímetro de la ficha). Existen algunos tipos de fichas en la que no aparece el nombre de la oficina que la emitía, sino la Compañía, esto significa que una Compañía era dueña de varias oficinas, para las cuales en algunos casos emitió una misma serie de fichas, por ejemplo: la

Compañía de Salitres de Antofagasta explotaba las oficinas Agustín Edwards, Anibal Pinto, Arturo Prat, Carlos Condell, Francisco Puelma (antes Carmen Alto), José Santos Ossa y Sargento Aldea.

Otra de las particularidades de las fichas son la diversidad de formas, existen circulares, hexagonales, octogonales, (fotos 1, 2, 3 y 4) ovaladas, rectangulares y cuadradas. Algunas tienen en el centro perforaciones de formas circulares (foto 5), de riñón (foto 6) y triangulares (foto 7). En relación a esto podemos mencionar que, hemos observado perforaciones posteriores a su fabricación con fichas quebradas a las que se les practicaron orificios a fin de unir las partes con alambres o hilos para ser reutilizadas, (foto 8) en otros casos se practicaron dos orificios al centro para ser usadas como botones (foto 10), o para jugar al run-run (Prof. Gabriel Mendez Montecinos, comunicación personal: 1994) (foto 9).

CATALOGACION Y CONSERVACION DE LA COLECCION

La colección de fichas del Museo Regional de Antofagasta, se compone principalmente de fichas metálicas y de ebonita. Por lo que fueron limpiadas de maneras diferentes. Las metálicas se limpiaron con un paño de algodón solamente y las de ebonita fueron lavadas con agua y jabón de tocador y escobilla suavemente, secadas con un paño de algodón y finalmente se les colocó una fina película de vaselina.

El segundo paso fue la clasificación alfabética de las fichas por Oficinas, se elaboró una descripción preliminar basada en el "Catalog of Chilean Mine and related tokens" (Tamps journal, 1980). Posteriormente considerando que la colección se ha ido incrementando, se efectuó una actualización del catálogo, basados en el libro de "Fichas, Vales y Billetes Salitreros de Chile, Perú y Bolivia" (Espinoza, I:1990). Por último, una vez clasificadas, fueron ordenadas en libros para catálogos de numismáticas, en espera de confeccionar gavetas de madera, que son las más convenientes para este efecto, desde el punto de vista de la conservación.

Hasta Noviembre de 1993, teníamos en catálogo un total de 154 fichas pertenecientes a 66 oficinas salitreras de la I y II Región, de las cuales, 43 corresponden a Compañías u Oficinas de la Región de Antofagasta, distribuidos en los Cantones El Toco (Tocopilla), Canton El Loa (Antofagasta), Cantones de Aguas Blancas y el Boquete (Antofagasta) y Canton Taltal (Taltal); todas estas suman un total de 117 fichas diferentes. Para la I Región (Tarapacá), son 36 fichas diferentes que corresponden a 22 Oficinas de distintos cantones de la región de Tarapacá.

TARAPACA NORTE

CANTONES DE ZAPIGA, DOLORES, NEGREIRO Y HUARAS.

1.- OFICINA ENRIQUETA (ZAPIGA)

1.1.- \$1 ebonita verde/ocre, redonda 34mm.

A: Compañía Salitrera de Zapiga / \$1 / 269676 Oficina Enriqueta.

R: Compañía Salitrera de Zapiga / \$1 / Oficina Enriqueta.

2.- THE NEW PACCHA JAZPAMPA NITRATE C° LTDA. (ZAPIGA)

2.1.- \$1 ebonita negra / negra, redonda 34 mm.

A: The new paccha jazpampa / 220295 / nitrate / C° Ltda.

R: Vale en la pulperia / \$1 / en mercaderías.

3.- OFICINA SAN ANTONIO DEL F.C. DE JUNIN (ZAPIGA)

3.1.- \$1 aluminio redonda, 34mm.

A: Oficina San Antonio Cía de Sal y F.C. de Junín / Pulperia.

R: \$1.

3.2.- \$2 aluminio, redonda 39mm.

A: Oficina San Antonio Cía de Sal y F.C. de Junín / Pulperia.

R: \$1.

4.- OFICINA AGUADA (DOLORES)

4.1.- \$1 ebonita roja / roja, redonda 40 mm.

A: Oficina / Aguada.

R: Vale-peso / \$1 / mercadería.

5.- OFICINAS PORVENIR Y UNION (DOLORES)

5.1.- \$1 bronce redonda, 29 mm. borde ranurado
A: Marcos Cicarelli / Oficinas / Porvenir y Unión
R: Canje por mercaderías / \$1

5.2 - \$ 2 bronce redonda 34 mm. borde ranurado.
A: Marcos Cicarelli / Oficinas / Porvenir y Unión
R: Canje por mercaderías / \$2.

6.- OFICINA MERCEDES (NEGREIROS)

6.1.- \$1 aluminio redonda, borde ranurado 31.5 mm.
A: Oficina "Mercedes".
R: \$1

7.- OFICINA PRIMITIVA (HUARA Oficina Primitiva (Huara)

7.1.- 20¢ ebonita negra / negra, redonda 24 mm.
A: Compañía / 210381 / Primitiva / Agua Santa.
R: Vale en mercaderías / 20¢ / en pulpería.

8.- OFICINA SAN JORGE (HUARA)

8.1.- \$1 ebonita verde / verde, redonda 30 mm.
A: Junoy & CA / Oficina / San Jorge.
R: \$1

Nota: ver mapa N°1.

TARAPACA CENTRO

CANTONES DE LA NORIA Y POZO AL MONTE

1.- OFICINA ADRIATICO (LA NORIA)

1.1.- \$1 ebonita negro-negro redonda 39 mm.
A: Oficina Adriático / Marinkovic- Goic y Cía. / 368271
R: Vale / por peso / \$1

2.- OFICINA ARGENTINA (LA NORIA)

2.1.- \$1 ebonita roja / azul, redonda 30 mm.
A: Oficina Argentina / \$1 / R.N. C° Ltda. (Rosario Nitrate C°)
R: Oficina Argentina / \$1 / R.N. C° Ltda. (Rosario Nitrate C°)

3.- OFICINA CHOLITA (LA NORIA)

3.1.- \$1 ebonita amarilla / amarilla redonda 34 mm. (aprox. 1909)
A: Oficina Cholita / 351516
R: \$1 / Pulpería

4.- OFICINA PROVIDENCIA (LA NORIA)

4.1.- 10¢ ebonita azul / azul redonda 19 mm.
A: Oficina Providencia / 10¢
R: Entréguese mercaderías / por / un valor / de / diez / cts.

5.- OFICINA PROVIDENCIA Y LOS PIRINEOS (LA NORIA)

5.1 - \$2 ebonita roja / roja redonda 34 mm. (aprox. 1905)
A: Vale en mercaderías / \$2 / en los almacenes
R: De las Oficinas Providencia / y / los / Pirineos / dos / pesos

6.- OFICINA CALA CALA (POZO ALMONTE)

6.1.- \$1 ebonita roja-roja, redonda 35 mm.
A: Oficina / Gibbs y C° / Cala-Cala
R: \$1

6.2.- 10¢ níquel , redonda 20 mm.
A: Oficina Cala-Cala P. Mimbela / 1916 / 10centavos
R: busto de niña.

6.3 - 20¢ níquel, redonda 22 mm.
A: Oficina Cala-Cala P. Mimbela / 1916 / 20centavos
R: busto de niña

